

Intelectuales y artistas de la región protestan contra el cierre del teatro y piden soluciones de urgencia

Torrente Ballester y Delibes defienden la continuidad del Liceo de Salamanca

Salamanca. CARLOS A. GARCIA

El académico y escritor Gonzalo Torrente Ballester pidió ayer públicamente en Salamanca, junto a diferentes artistas e intelectuales de la región como Miguel Delibes, Basilio Martín Patino o Lola Herrera, «soluciones rápidas» para evitar el cierre del Teatro Liceo de esta capital.

Gonzalo Torrente Ballester defendió ayer la continuidad del Teatro Liceo de Salamanca y pidió a las instituciones públicas que hicieran un esfuerzo para que no desaparezca. El académico gallego afincado en Salamanca, presidió una mesa redonda, en la que junto a otros intelectuales, se debatió la problemática de estos centenarios focos culturales.

El periodista Ramón García, que asistió a la mesa redonda para adherirse al acto de protesta, leyó además un mensaje de Miguel Delibes, Premio Cervantes de las Letras de este año, en el que calificaba de «pérdida irreparable» el cierre del liceo. El escritor vallisoletano precisaba en su mensaje que «el enmudamiento de cualquier foro



El escritor Gonzalo Torrente Ballester presidió ayer la mesa de protesta. (FOTO EFE)

cultural —y un teatro lo es por antonomasia— me entristece profundamente. Para la ciudad de Salamanca, el cierre del teatro es como una muerte irreparable».

Además, en la mesa redonda se encontraban Juan Miguel Mayoral, director del Colegio

de Arquitectos; Eugenio Bustos Tovar, catedrático de la Universidad salmantina; Nicolás Martín Sosa, catedrático de Etica; Fernando de la Flor, catedrático de Literatura; Anibal Lozano, coordinador del área de Teatro de la Diputación salmantina; el pintor Domingo Sánchez Blan-

co; Juan Antonio Quintana, director de teatro y la gerente del Liceo, Ana Flórez.

También han apoyado la continuidad del teatro salmantino el director de cine Basilio Martín Patino y la actriz Lola Herrera, quienes enviaron ayer sendos telegramas de apoyo.

La última representación

A pesar de estos pronunciamientos del mundo de la cultura, el Liceo de Salamanca programa hoy su última representación, Sonatas de espectros, a cargo de la compañía de José Antonio Quintana. Esta obra transcurre en una casa incendiada, donde los actores entrelazan sus vivencias. La trama, curiosamente, parece respirarse la tragedia del homónimo teatro barcelonés. La gerencia del Liceo, el pasado 20 de enero, anunció que la decisión de cierre se debe a «las malas condiciones del local y a su baja rentabilidad económica». Su inminente cierre ha suscitado reacciones en los círculos culturales salmantinos. Así, el alcalde ha asegurado que pondrá todos los medios para evitar el cierre. En concreto, ha dado orden a los técnicos municipales para que cataloguen el edificio como bien de interés cultural, así como el convento de San Antonio de Real del que se conservan partes significativas. Málaga, en un comunicado público, ha expresado su preocupación y pesar por la posible desaparición de este emblemático foro cultural. Jesús Málaga considera «imprescindible la permanencia del teatro en la ciudad» cuando además se va a crear próximamente la Escuela Superior de las Artes Escénicas y el Conservatorio Superior de Danza.

EXPOSICIONES

La muestra está abierta en Palencia

Decenas de objetos viejos permiten conocer la escuela rural del ayer

Palencia. FERNANDO CABALLERO

Aquellos hombres y mujeres que cursaron sus primeros estudios en una escuela rural tienen la oportunidad de recordar, disfrutar y divertirse con la exposición «La escuela de ayer», que se puede ver en Palencia hasta el día 11.

La muestra está organizada por la Dirección General de Educación de la Junta de Castilla y León y por el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza (STEs). La idea surgió de un maestro de Valladolid, Modesto Martín Cebrián, quien durante muchos años recogió material etnográfico relacionado con el mundo de la escuela. En 1980 presentó la idea al sindicato, que la recogió con el objetivo de mostrar públicamente este fondo.

Posteriormente, la central sindical entró en contacto con la Junta de Castilla y León y organizaron la muestra que recorre desde octubre de 1993 toda la región. Burgos, Medina del Campo, Avila, Salamanca, Zamora y Palencia ha sido las primeras etapas. Después de ésta última ciudad, la exposición lle-

gará a León, Segovia, Ponferrada y Soria para terminar el periplo en Valladolid en el mes de junio.

Antonio Caballero, del sindicato de Trabajadores de la Enseñanza, explica que el objetivo último de la central es crear un museo etnográfico que tenga relación con el ambiente educativo y escolar. Las gestiones están avanzadas, según el representante sindical que explica la exposición a los visitantes.

Plan Marshall

La exposición se abre con un maniquí que representa a una maestra, con su bicicleta y su maleta. A partir de aquí, el visitante se encuentra con decenas de objetos que recrean un mundo que aún sigue en el recuerdo de muchas personas que cursaron los primeros cursos en una escuela rural. No falta ningún detalle en la exposición. Por no faltar no falta ni la leche en polvo que, procedente del «Plan Marshall» de los Estados Unidos, se daba a los escolares en el recreo.

La muestra se divide en dos partes. La primera recoge distintos materiales didáctico que



Panorámica de la exposición sobre la escuela de ayer, abierta en Palencia. (FOTO J. RUIZ)

se usaban en las escuelas anejas, que se ubicaban junto a las escuelas normales, y servía para que los futuros maestros hicieran las prácticas.

Esta zona de la muestra exhibe documentos, material de laboratorio, láminas de ilustraciones, proyectores o reproducciones de órganos anatómicos, entre otros muchos objetos. La segunda parte de la exposición quiere reproducir lo que era un aula de escuela rural, con sus pupitres sobre los que aparecen cartillas, lapiceros y pizarras;

con la mesa del maestro, que incluye el libro de inspección y la estufilla; y con todo tipo de decoración que adornaba las paredes de la escuela, incluidos los rodillos sobre la historia de España o los paneles con ilustraciones de los evangelios y santos. Una parte interesante de la muestra es la selección de documentos. Muchos de ellos son papeles administrativos del viejo sistema educativo. El documento más antiguo es una carta de 1842 de un maestro de la Mudarra (Valladolid) dirigida al

Ayuntamiento. En la misiva, el docente pide un salario mayor, que se traduce en 5 cargas de trigo y 200 reales, y que tape un arco, «porque no se puede sufrir el frío».

Una exposición llena de un conjunto de recuerdos, muchas veces agradables y otras menos, pero aún vivos, en la que se respira una atmósfera que no resulta muy lejana.

LA ESCUELA DE AYER
Centro Cultural Provincial (Palencia)
Hasta el 11 de febrero